

Un mundo superior

No voy a especular si no a ser objetivo, vamos a imaginar un mundo superior y lo será únicamente en cuanto a la calidad de las personas, yo seré para ustedes un guía, como si fuera alguien que ha vivido en los dos mundos, por lo tanto, dentro de esta libre imaginación les iré relatando las diferencias entre ambos. Para empezar, ustedes saben muy bien que en nuestro planeta hay personas excepcionales, es decir, que han evolucionado espiritualmente hasta ser fuertes, inteligentes y bondadosas, pues bien, si estas personas fueran uno más en mi mundo, sería agradable poder dar un paseo por allí, ¿no les parece?.

Paseando por la ciudad echaremos en falta varias cosas propias de vuestro mundo, como la contaminación y el ruido. Podemos ver que gente, si hay, aunque no en cantidad tan elevada. En este mundo sus habitantes viven en la ciudad por voluntad propia, no por circunstancias ajenas como sucede en el vuestro. No hay ruido porque los transportes que podemos ver, consumen energía eléctrica y otras de distinta índole que ustedes no conocen. Esto es así de fácil porque una persona común, aquí, en vuestro mundo sería excepcional, con lo cual, el nivel tecnológico es superior, sobre todo, en el acuerdo de que toda ciencia y tecnología estará al servicio del bienestar humano y no en beneficio de unos pocos o de ninguno, como a veces sucede estúpidamente en vuestra sociedad. Podemos ver enormes teleféricos cruzando la ciudad, pero no, aleatoriamente, no, sino en líneas calculadas para no estorbar la visión del cielo, que es amplia, ya que aquí no se construye ningún edificio de más de cuatro plantas y los que hay, son pocos y son los llamados Comunes, que ya se hablará de ellos.

Mire amigo viajero esos extraños automóviles, están en sitios parecidos a sus garajes, usted puede entrar dentro coger el que le venga más a mano e ir a donde se haya propuesto. En el interior de estos vehículos no hay llave de contacto, solo tiene que entrar y conducir, nada más, o bien, dejar que el propio automóvil le lleve a su destino con solo decir la dirección al ordenador que lo compone. Esto en cuanto al desplazamiento personal, pero, si así lo desea, puede hacerlo en otros medios como son esos pequeños trenes tipo teleférico, por monorrailes, por aviones, barcos, pequeñas máquinas voladoras, etc. No hay billetes, ni nada que estorbe, usted simplemente va a realizar su cometido diario sin preocuparse en otra cosa. Los mono transportes, al ser más rápidos se utilizan cuando se quiere llegar antes y nunca por comodidad, ya que es la misma en un medio

común que en otro individual.

Dejando atrás los transportes, ¿que echa usted en falta en esta gran ciudad?. Las rejas ¿verdad?. Aquí no hay rejas, por lo tanto, tampoco hay cerraduras con todo lo que esto conlleva. Ninguna de las personas que en este mundo viven se les ocurriría apropiarse de algo que no es suyo. Por lo tanto, echaríamos en falta esos edificios con aire pomposo llamados Cortes, donde se imparte justicia. No existe tal cosa en este mundo, ya que no hay delitos, así que también puede descartar a la policía y al ejército. Ve usted a esa gente con la que se cruza por la calle, pues cualquiera de ellos es amigo potencial suyo, aunque ni siquiera haya cruzado palabra con él, basta con que usted se tuerza el tobillo para que inmediatamente unas cuantas personas se interesen por llevarle al hospital inmediatamente, para ello se dispone de los vehículos más rápidos, como era de suponer. Y ya que hablamos de hospitales, les diré que hay pocos, ya que el bienestar general es decisivo en el bienestar fisiológico y psicológico y sobre todo, por la mayor calidad espiritual de las personas que lo componen. La medicina está muy desarrollada no es agresiva y sí muy efectiva. Las estancias en estos Centros es mínima y los que quedan en observación por unos días, lo hacen en una sala comunal o en otra particular, todo según deseo propio. No es posible que una persona quede sin asistencia médica.

Siguiendo con nuestro paseo, echamos en falta mendigos, no hay ninguno, ya que todo el mundo tiene lo necesario para vivir.

Otra cosa que echamos en falta en esta ciudad es la enorme cantidad de prohibiciones tanto de tráfico rodado como peatonal y de otras índoles. No existe prohibido aparcar porque no hay coches particulares sino el medio de transporte general aunque sea a nivel individual. La gente aparca donde debe y punto.

Otra característica que en este mundo falta es la suciedad, nadie tira cosas al suelo o lo ensucia de otra manera y cuando esto sucede rápidamente el equipo de limpieza devuelve la belleza al lugar, porque ya ve, estas ciudades son bellas, se puede ver el cielo, no hay ruido ni malos olores, la cara de los transeúntes es agradable y nadie nunca te haría daño.

No olvidemos el sentido de la estética, que se ve claramente en las formas de los edificios y en esa vegetación que a modo simbiótico parece vivir a gusto rodeando estas construcciones.

Dejemos ahora el paseo por la ciudad y entremos en una de estas casas.

Dentro de cualquiera de estas viviendas, lo que se percibe al instante es una sensación de amplitud, lograda a través de muchos siglos de estudiar el reducto donde se desarrolla la intimidad de las personas. En estas casas no hay elementos superfluos, como son todas aquellas dispuestas para

impresionar a las visitas. Estos hogares pueden anular todo el sonido del exterior o dejarlo, todo a voluntad, también están climatizadas de acuerdo a las necesidades orgánicas de quien las habita. Tienen conectores modulares cada uno de un color, allí se instala un casco con un visor y según el color y un número de referencia, se tiene acceso audiovisual a los bloques culturales, historia, filosofía, antropología, matemáticas, etc.

Tal y como dije antes, al referirme a los pocos hospitales que en este mundo hay, es de notar que todas las viviendas tiene un botón rojo, si es pulsado en un tiempo mínimo se presentaría una unidad de auxilio. Además de la cultura a la que ya hemos visto se tiene acceso, también hay otra sección de esparcimiento, música, artes visuales o acústicas, como definen aquí a la música, y películas, aunque eso sí, sin comerciales, ya que en sí mismos no tiene cabida en este mundo tal y como entenderá el viajero más adelante. Todo lo demás que pueda añadir sobre las viviendas de este mundo, resultaría accesorio o demasiado técnico y no viene al hilo de nuestro recorrido.

Si volvemos a la ciudad, podemos ir de compras.

Los establecimientos de abastos, como se llaman aquí, son parecidos a las tiendas de su mundo, con algunas peculiaridades como un mayor orden y personal más especializado. Es posible que para usted, no haya mucha variedad, ni artículos con colorines o formas caprichosas, esto es así porque no existe la competencia entre industrias y no hay tal cosa porque se vende lo que se necesita vender. No es ningún milagro, es que en mi mundo no utilizamos el dinero, ni se nos paso por la mente nada tan retorcido, ya que hasta un estúpido se habría dado cuenta que al inventar el dinero aquellos que lo poseyeran dominarían a los otros. Al no haber dinero, no hay especuladores, ni Bolsa, ni Bancos, ni agencias, nada que tenga poder sobre una persona, que siempre está por encima de algo sin vida propia, como es el dinero. Así que, estos son nuestros lugares de abastos. Es posible que algún viajero piense que le encantaría estar en un sitio así, poder entrar en una de estas tiendas y llevarse lo que quiera. En efecto nadie se lo impediría, pero, aquí no hacemos las cosas así, nos llevamos únicamente lo que necesitamos porque pensamos que debe haber suficiente para todos, ¿lo comprende usted?. Supongo que sí. Aquí en nuestro mundo tenemos muchas menos cosas que en el suyo, claro que, si lo piensa, se dará cuenta que la mayoría de los objetos que ustedes tienen, no les sirven para nada.

Ve usted a esa anciana probándose unos zapatos. Sí, ya sé que no parece una anciana, tiene un rostro limpio y expresión afable e inteligente, pero, que quiere que le diga, los ancianos de mi mundo son así. Pues fíjese, está calculando si los tacones se le han desgastado lo suficiente para cambiarlos. ¡Vaya! Se va, eso es que ha pensado que aún podía aguantar con ellos más tiempo.

Ya les dije que en mi mundo hay menos cosas para adquirir, aunque si las mira con detenimiento, verán que están mejor hechas, como no existe el dinero, tampoco la competencia, de lo cual se desprende que la gente trabaja con la única finalidad que les queda, hacerlo lo mejor posible y eso es lo que todos aquí hacemos.

Respecto a la alimentación, toda ella es de índole vegetal, no matamos animales y lo cierto es que tampoco consumimos muchos vegetales vivos, tenemos el conocimiento necesario para haber creado granjas de maduración celular y a partir de ahí creamos sustancias nutritivas aptas para el consumo humano. Ustedes también poseen ahora el conocimiento para poder crear cultivos orgánicos sin necesidad de matar a sus animales, pero, ¿lo hacen?.

Veamos ahora como funciona la Red de Transmisiones.

Para que ustedes puedan entender a qué me refiero, les diré que esta Red sería lo que en su mundo ustedes definen como política y economía. La Red de Transmisiones está formada por especialistas en varios géneros, algunos de índole alimenticia, otros suministros para el hogar, ropa, sanidad, etc. Esta es la parte que a ustedes les va a costar más trabajo entender, debido a tantos milenios sumidos en una corrupción tanto social como económica, que a fin de cuentas viene a ser lo mismo. Pues bien, al no existir en nuestro mundo el dinero, tampoco podemos hablar de política, para empezar no hay fragmentación en países o comunidades, aquí solo hay un país, el que componen los seres humanos y por lo tanto, el trabajador tampoco tiene un sueldo. Debido a la inexistencia de política y dinero, lo profesional es más responsable y eficaz que en su mundo. Aquí la gente estudia para algo que le gusta y se siente capacitado, para ello tiene buenos orientadores y como hace un trabajo de su agrado y las necesidades básicas las tiene cubiertas, no necesita poseer, ya que por otra parte, eso no esta dentro de su esencia.

Sigamos en nuestro viaje. La Red de Transmisiones es la coordinación de las múltiples especialidades y su distribución a los lugares apropiados. De esta manera no existe corrupción, porque no hay dinero que amasar y luego utilizar para comprar a otras personas, como sucede en el suyo. Aquí no puede haber ni política ni políticos, porque simplemente no nacen en mi mundo, pero aunque por equivocación, uno naciera, no tendría ningún respaldo y terminaría aprendiendo que la tranquilidad interior es mejor que la estupidez del dinero.

Si sucediera que la materia prima de una de las secciones, pongamos la alimentación, tuviera un mal momento, como sucedió hace veinte años, cuando los campos no dieron la cantidad requerida, enseguida se comunica a todos los hogares y la conciencia de la gente que compone mi mundo, les dictamina que ese año en particular, deben comer menos a fin de que haya para todos. No

necesitamos métodos represivos, nunca los hubo, bueno sí, los tenemos todos dentro del alma y es nuestra conciencia.

Dentro de esta Red de Transmisión hay departamentos con más potencial que otros. Hay en el campo laboral niveles de autoridad que a su vez están relacionados con la mayor disposición de una persona a realizar un tipo u otro de trabajo, como ya se dijo y estas preferencias vienen marcadas por la inteligencia. Es decir, el departamento de Transmisiones que está a la cabeza, son tres, aunque uno de ellos es más importante que los otros dos, por eso lo llamamos el triángulo, siendo su vértice la primacía del alimento sobre todas las demás consideraciones, le siguen dos a la par, que serían las bases de este triángulo, la ropa para protegernos de los fríos y un lugar donde vivir, o sea, una vivienda. A estos le siguen otras necesidades menos importantes.

Les voy a mostrar ahora cómo aprendemos en este mundo.

Nuestro sistema educativo está formado por dos líneas paralelas, una conduce a la eficacia del individuo en la sociedad que aquí llamamos Comunidad y la otra, a conocerse a sí mismo. En el mundo de ustedes solo existe la educación para que el individuo sea eficiente en la sociedad, también podría decir, que sea útil para aquellos que en su mundo gobiernan. Quizá piense usted que la parte de conocerse a sí mismo, queda a cargo de los padres. Ese es un pensamiento tonto, ya que, a grandes rasgos, el individuo común de su mundo, no tiene ni idea de cómo es y si no sabe comprenderse, tampoco va a poder enseñarle a sus hijos, por eso tienen ustedes tantos problemas de comunicación, ya sea en familia o a nivel social.

Sí, en mi mundo consideramos más importante conocernos a nosotros mismos que ser eficiente en la comunidad, ya que hay una relación de dirección que va primero del conocimiento particular al descubrimiento de lo social. Si el individuo no aprende a verse por dentro, no puede rendir en lo social. Esto es algo tan evidente que se percibe a simple vista. De esta manera sencilla, se forma a las personas en mi mundo, aprenden filosofía, psicología y mística antes de entrar en el campo comunal. Primero formamos al individuo por dentro, para que pueda relacionarse bien por fuera, así de sencillo.

Qué les parece si ahora nos damos un paseo por el campo.

Tampoco nuestro campo se parece al suyo. Tal y como están viendo, no tenemos dinero aunque vivimos mejor que ustedes, tampoco tenemos pertenencias en el mismo sentido que ustedes les dan, por eso, el campo no iba a ser menos. Aquí puede usted ir paseando entre montañas, prados y desfiladeros sin tener que desviarse por alambradas. No señores no, no hay: -esto es mio y aquello

tuyo-, por eso cada cual sale a disfrutar del sitio que le gusta, luego se marcha sin haber alterado el ecosistema. No hay nada más eficaz para mantener las cosas en orden que la propia conciencia y eso es lo que tenemos nosotros, por eso, en las raras ocasiones que se presenta un incendio, es por motivos naturales, o por algún descuido, ya que esto último no podemos controlarlo completamente. Tenemos en nuestro mundo equipos muy sofisticados que detectan un aumento de la temperatura y antes de que un incendio tome proporciones peligrosas, ya ha sido apagado.

Ustedes ya han olvidado lo que es irse campo a través sin obstáculos, debido a tanta codicia y propiedad, pues les aseguro que es muy agradable. De otro lado el ecosistema nuestro está limpio, no podríamos entenderlo de otra manera, cada cual cuando sale a pasear por el campo considera que el río aquel, que el prado de acá o que el pinar de allá, es suyo, no como posesión, sino como responsabilidad y justo por eso nadie atentaría contra ello. Ciertamente es, como pueden ver, que hay zonas valladas, esto se da únicamente donde se cultiva con el fin de evitar algún accidente ya que las máquinas que tenemos para estas acciones son rápidas y muy eficaces.

Si en nuestras ciudades no había contaminación aquí en el campo nos llegan olores diversos de flores, brezo, pino, eucalipto y muchos otros como si fueran un regalo para los sentidos, que de hecho lo son.

Veamos ahora cómo son las familias de mi mundo.

Igual que en el suyo, personas de sexos distintos se unen y forman una familia y luego si así lo desean, tienen hijos. Hay sin embargo, una serie de diferencias, para empezar, las personas se unen en total libertad, no coaccionadas por leyes o por una supuesta religión. Debido a esta libertad hay también mayor honradez en la evolución del amor. Hemos tocado la palabra clave: amor. Veámoslo ahora con más detalle.

Querer y amar no son sinónimos. Decimos quiero este coche o aquel reloj, pero, no decimos amo este coche o ese reloj. La palabra querer, tiene dos funciones, se usa para indicar lo que deseamos poseer y también, para los seres humanos. La palabra amar, es exclusiva a lo humano.

Ya estamos viendo que querer tiene acepción de poseer y así es en efecto, hay personas que no saben amar, sólo querer, pueden dar su afecto a otros pero, sólo a condición de que ellos reciban su parte. El que ama no busca un trueque, sino dar, ama y le gusta hacerlo, sin esperar nada a cambio, mientras que el que quiere, tiene un tipo de relación comercio-afectiva, da cinco y espera recibir lo mismo. Así que podemos decir que el que ama, es más altruista, mientras que el que quiere, aún conserva buena parte de egocentrismo. Querer siempre tendrá un matiz de posesión, mientras que el amor es libertad. El que quiere, toma y a veces da, el que ama, siempre da.

En mi mundo las personas que lo componen nacen ya sabiendo amar, la idea de poseer no la tienen en mente. En vuestro mundo no sucede lo mismo y si no miremos ahora hacia el espacio de la pareja, los celos, tan corrientes, son una evidencia de posesión, el que tiene celos es porque considera suya a la otra persona. Por desgracia, muchos celos acaban en tragedia. La agresión física y verbal de los celos, surge cuando la persona que los padece cree, que está en su derecho de hacer daño al otro. Se siente agraviado porque algo que es suyo, piensa por su cuenta, o bien, por no aceptar unas normas impuestas por él.

Los matrimonios o familias no tienen por qué ser monógamos, ni tampoco polígamos, son lo que uno quiere. Ustedes pensarán que eso no depende de uno, sino de dos. Comprendan que nosotros entendemos y amamos, por lo tanto, pensamos que estamos en nuestro derecho a mantener unos ideales en nuestras relaciones maritales y al igual que sabemos que estamos en nuestro derecho, lo mismo pensamos del conyugue. Si a uno le gusta el color rojo, no tiene derecho a forzar al otro a que le guste, si coinciden, mejor para ellos y sino, pues buscan otras personas con gustos afines.

La idea de un amor reglamentado y sancionado por una pseudo religión, no tiene cabida en nuestra comunidad, resulta incomprensible para nosotros un amor manipulado socialmente, el amor sabemos que es algo que surge o no y por lo tanto, nadie lo fuerza, si se da, bien y sino, pues tan bien. Ustedes a lo largo de siglos de conveniencias sociales, la mayoría de ellas instauradas por las personas que más se aprovechan, han llegado a mezclar lo que es un acuerdo social con una acción ética. A ustedes les demandarían si tuvieran más de una familia o más de una mujer, serían considerados polígamos y por añadidura, malas personas. Ahora vean ustedes el siguiente caso:

Se produce una anomalía genética en el ser humano y nace un hombre por cada diez mujeres, pues bien, rápidamente sacarían ustedes una ley que condenase la monogamia y hasta irían a los tribunales aquellos hombres por haberse permitido ser monógamos. En el fondo, la esencia de toda ética, se sintetiza en una frase que ustedes recibieron de una gran persona, a quien por cierto, ustedes crucificaron, dice así: **No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti mismo.**

En mi mundo se crea una familia siguiendo los impulsos generosos de compartir con otros nuestra vida. En ningún momento se piensa en la familia, -aunque no se diga-, para sentirse como Dios, creando vida a nuestra imagen y semejanza y para ser inmortales aunque fuera por medio de nuestra genética. El seno familiar vuestro está lleno de normas, el nuestro no, porque ninguno de sus miembros intentaría abusar de la confianza de los demás, por otra parte, al no existir delincuencia los hijos tienen una movilidad mayor y unos horarios extensos, no obstante, también hay que educarlos, para que comprendan el significado de toda nuestra comunidad y luego sean ellos parte de ésta, de manera efectiva.

Dentro del seno familiar de vuestro mundo, se programa a sus miembros para ayudar y amar a los padres y hermanos. Lo de amar, es un intento, pues no es posible decir a los demás a quien se debe o no amar, pero sí inculcar la idea de a quien debes ayudar. Esto se hace, como digo, año tras año, trabajando la mente de alguien que se está formando. Sería una buena cosa si no hubieran olvidado algo fundamental y es, que fuera de la familia también hay seres humanos, a los que les gusta ser ayudados de vez en cuando. Sí, hay muchas familias que están muy unidas, pero luego, en la sociedad, son como lobos. El clan familiar y su fuerza, es pre-social y se daba en tiempos ancestrales, cuando el mayor número de miembros de una familia le daba poder sobre otras. Grandes familias creaban clanes y éstos solían detentar el poder, al ser mayor su número. Les diré que en mi comunidad hay poca diferencia de trato entre el que se recibe en familia y el que obtienes de los demás.

Las relaciones interpersonales de mi mundo son de una sola línea, la amistad. En su mundo existen relaciones de convivencia, laborales, familiares y de amistad, pues, en el mío, solo el de amistad, que a su vez agrupa la convivencia familiar. No hay una relación entre hermanos como ustedes tienen, es una relación de amistad. Esta manera de ser es favorecida porque no hay *-esto es mío y aquello tuyo-*, cada cual, como hemos visto tiene lo que necesita para vivir, sin más ni menos. No hay envidias, pero sí realizamos trueques con una cosa que al utilizarla no nos gusta. Es indudable que tenemos más trato con las personas cercanas, como son los vecinos, pero, si se fijan bien, verán que esto es lo mismo que estar unido al resto de la Comunidad, ya que todos tenemos cerca a alguna persona y de esta manera tan sencilla, nos relacionamos. No queremos ser más listos, ni más tontos, no queremos aprovecharnos de los demás, ni tampoco crear agrupaciones que no dan cabida a los demás, nos sentimos libres en nuestras relaciones porque la otra parte también se siente libre en nuestra compañía.

Veamos ahora cómo es nuestro mundo interno.

Ya expuse al tratar del sistema educativo, que en mi mundo se enseña a los niños a conocerse a sí mismos, que es lo principal, sin lo cual, la función social o comunal no sería efectiva. Tenemos filosofía, psicología y religión, que aquí preferimos definir como mística, ya que no hay una organización como en su mundo, que se haya interpuesto como un tapón, entre el creyente y su Dios. No existen en mi comunidad individuos ateos, que no creen existen seres superiores a nosotros, a los que podríamos definir como Dioses, ya que no somos tan egocéntricos como ustedes, ni tampoco nos creemos lo que nos diga nadie, sino tiene al menos un mínimo de objetividad, por lo

tanto, es para nosotros una evidencia que los Dioses existen. Sí, no se sorprendan, los Dioses, ya que vemos el mundo espiritual como una pirámide, en la base entendemos que existe todo lo humano, donde residen ustedes, más arriba está nuestro mundo y tenemos constancia de que existen entidades superiores a nosotros por lo que inducir que hay niveles cada vez mayores no es nada absurdo, sino lógico y que cuanto más elevados son estos seres menor es su número, así hasta llegar al Profundo. Ahora voy a exponerles lo que nosotros pensamos sucedió, parte de esta información la hemos recibido de seres superiores, lo mismo que sucedió en su mundo.

En una inmensa nada, hay una inmensa luz y en un instante que no es instante, ya que sólo predomina la eternidad, la Gran Luz experimentó algo: ¿Soledad?. O tal vez ¿Curiosidad?. Esta luz, que en su eternidad lo es todo, se contrajo y luego se expandió, con tal fuerza que separó la mitad de su esencia. Es entonces que se vio a sí misma. Esa experiencia le agradó y una de las mitades volvió a fragmentar en dos. Ahora TODO podía experimentar desde posiciones diferentes. Se abrió la posibilidad de la localización. TODO, era ahora muchas partes y desde todas ellas EL podía verse a sí mismo y esto le dio una información mayor de la que tenía antes. Ciertamente que, al fragmentarse la luz iba siendo más pequeña y TODO no se sentía igual de entero, para ser exactos.

Durante un tiempo que no era tiempo, TODO, que seguía siendo todo, aunque en múltiples partes, sintió todas las posiciones y cuando ya hubo agotado los conocimientos que dimanaban de tal evento, decidió seguir fragmentándose y lo hizo muchas veces, hasta que decidió dividirse en billones de partes iguales o muy parecidas. Entonces TODO vio desde su mayor parte, cómo su luz, separada de EL iba decreciendo hasta llegar a chispitas apenas perceptibles. Desde su posición preferente, siendo la mayor de las luces, TODO podía entrar en ellas y no sólo una, sino estar en todas a la vez, no en vano, eran parte de sí mismo. Esto le hizo pensar y TODO aprendió algo nuevo y experimentó sensación de alegría al ver que ahora hacía cosas que antes no había hecho. Comprendió que aún siendo EL todo, ese todo, podía crecer, o cambiar o mil cosas más que solo TODO podía entender.

En un momento que no era tal, pues sólo había eternidad, el Profundo, que es TODO, hizo un descubrimiento de enorme transcendencia. Las dos luces inmediatas a EL habían adquirido conciencia. TODO se dio cuenta de otro fenómeno, no menos importante y es que EL podía experimentar lo que en esos momentos estaban sintiendo las dos luces y sin embargo, las nuevas autoconciencias no podían sentir lo que EL sentía.

De manera escalonada, todas las luces fueron adquiriendo auto confirmación, menos la de menor fragmentación, lo que conocemos como zona espiritual humana, tan inmortal como las otras, pero,

con una capacidad tan pequeña que no experimentó la auto consciencia. Estando vivos por ser parte ínfima de TODO no sabían que lo estaban y vivían su existencia como si nada. El Profundo vio claramente el problema, que no era otro más que la pequeñez del espíritu humano. TODO podía ir hasta la luz más pequeña, sin embargo, esas luces no podían hacer lo mismo e ir hacia EL, era una ley unidireccional de lo más grande a lo más pequeño y no al revés, porque para ir de lo más pequeño a lo más grande, hace falta más luz.

Esta es la idea mística predominante de mi mundo, la cual nos deja abierta la posibilidad de ser responsables en nuestra evolución para así crecer en cualidad, en luz. Desde nuestra labor y de manera indirecta estamos haciendo crecer a TODO y esto, también nos da satisfacción, que aún siendo tan nimios podamos devolver el favor de haber recibido la individualidad, aunque seamos parte del Profundo. Sé que entender esto no es fácil, así que lo expondré más claro:

Debemos preguntarnos por qué se fragmentó El Profundo, aparentemente todo aquello que se divide se debilita. Desde una perspectiva material, cualquier objeto que se fragmenta pierde fuerza, resistencia, cohesión. Claro que, aquí no estamos hablando de algo material, sino espiritual, no obstante, también debe perder cantidad en la cualidad, algo que se fragmenta. Resulta inapropiado creer que TODO se perjudicó a sí mismo, entonces, ¿qué finalidad debió tener cuando decidió dividirse?. Esta fragmentación no fue aleatoria, sino que siguió un orden preciso.

La auto consciencia, ¿cómo se formó?. Tengamos en mente a los millones de seres humanos, que viene a ser lo más cercano a nuestra vista y de otro lado, que esas pequeñas chispas son esencia misma del Profundo. No hay que confundirse, esa persona que somos nosotros, espiritualmente hablando, es una ínfima parte del TODO. Resulta difícil entender esto, pero vamos a intentar explicarlo.

Esa individualidad que usted cree ser, no lo es, sólo existe el Profundo. Usted piensa que si el ser humano fuera parte íntegra del Profundo, no sería tan malo como muchas veces es, solo hay que recordar las guerras. Comprenda que, ni siquiera TODO puede ser ilógico, por lo que ahora, viene al caso el orden de fragmentación. El Profundo se dividió en porciones calculadas para un fin preciso. Si la mayor parte de lo que aquí definimos como Profundo o TODO fuese una luz y su valor (*para mejor entendernos*) de un billón de vatios y la chispa de solo diez vatios, es indudable que desde esa posición cualitativa y cuantitativa, el Profundo ya no es lo que pensamos, es una parte ínfima de sí MISMO. No conviene olvidar que estamos hablando de cualidades, o sea, del mundo espiritual, ya que en el mundo físico, si hipotéticamente una persona se dividiera en cuatro, sería menos fuerte, pero igual de inteligente. La fragmentación es de índole espiritual y no me pregunten cómo se hace eso, porque yo no soy el Profundo. Bien, continuando con el ejemplo,

tenemos una luz que ve con un billón de vatios y otra que lo hace con diez, es indudable que no ven las mismas cosas, así, esa pequeña luz no llega a saber de dónde viene y a dónde va, salvo que aprenda, que justo para eso ha encarnado.

No hay un Manolo, un Fernando, una Inés, solo hay partes de lo mismo, de un todo. Conviene entenderlo bien, solo existe el Profundo. Yo que estoy escribiendo y usted que me está leyendo, somos parte de ese todo. El hecho de ser partes de TODO no quiere decir que esas fracciones sean iguales.

Sé que cuesta trabajo hacerse a la idea y por eso, quizá un ejemplo les ayude. Imagine que usted, con una lente de aumento arranca una célula de su piel y esta célula se mantiene viva. La célula es parte de usted, aunque, para ser exactos, en una proporción de un millón de veces inferior, así que también sus capacidades lo serán, todos sus sentidos valdrán un millón de veces menos, como su capacidad de pensar, su fuerza y su bondad. Es una evidencia que usted podría sentir lo que pasa por la mente de su célula, pero ella no podrá entender lo que pasa por la de usted.

Supongo que mi mundo les gusta más que el suyo, pues, en sus manos está mejorarlo.

Adolfo Cabañero